

P&R sobre comportamiento

Por Susan Franer MSN, RN, CS, especialista en comportamiento, Centro para Síndrome de Down Jane & Richard Thomas

Pregunta: Mi hija adolescente ha empezado a mostrar interés en sus compañeros del sexo opuesto sin discapacidad. He visto comportamientos inapropiados como cosquillas, abrazos e intentos de besos. Esto hace incómodos a sus compañeros. Como podemos estimular comportamientos apropiados en esta situación?

Respuesta: La herramienta más importante que debemos enseñarle a nuestros hijos, para ayudarlos a navegar en el mundo social es el entender los límites sociales. Como padres, empezamos esta tarea muy temprano, a través de nuestras acciones y palabras. Esto lo hacemos demostrando y discutiendo el concepto del respeto por el espacio personal y el de los demás miembros de la familia.

Empiece el proceso estableciendo expectativas de comportamiento específicas en la interacción con la familia. Se pueden incluir discusiones y ejemplos de comportamientos verbales y no verbales dentro del contexto familiar. Temas de discusión serían tipo de contacto físico, forma de hablar y confiar en miembros de la familia y cómo esta relación es cuantitativa y cualitativamente diferente a la que se tiene con un compañero de clase, profesor o persona extraña en la calle. Es importante que su hijo pueda entender estas diferencias.

Dado que sabemos que nuestros hijos se benefician del uso de ayudas visuales y apoyos, existen varias alternativas de cómo presentarles la información. La elaboración de una historia social, para que el adolescente tenga el mensaje del comportamiento adecuado en ciertas situaciones como su interacción con compañeros del sexo opuesto en el colegio. El uso de términos claves y dibujos o representaciones realistas dentro de la historia, facilitan la discusión y le pueden brindar a su hijo algunas guías sobre cómo debe comportarse.

Adicionalmente, usted puede ayudar a su hijo a través de un sistema visual de clasificación que le permita saber el comportamiento apropiado de acuerdo con la persona con quien se encuentre. Algunos de ustedes deben conocer el programa de Leslie Walker-Hirsh CIRCLES®. En él, Leslie utiliza los colores del arcoíris para ayudar a los adolescentes a distinguir los niveles apropiados de contacto, conversación y confianza en su interrelación con otros individuos. Otra técnica puede ser dramatizar los diferentes roles para practicar las destrezas necesarias en diferentes situaciones sociales. Adicionalmente, puede considerar la asistencia a un programa formal de entrenamiento en habilidades sociales para aquellos niños, adolescentes y jóvenes sin hermanos o compañeros de la misma edad que puedan modelar el comportamiento.

Debe también reflexionar sobre las necesidades del compañero mencionado en el escenario anterior. Él o ella, se encuentra en desventaja sobre cómo manejar la situación. De la misma forma que usted le explica a su hijo cómo debe comportarse en esta interacción, es imperativo que el compañero sin discapacidad reciba una guía sobre cómo manejar el incidente con su hijo y cómo ello influye sobre la relación que hasta ahora se tenía. Esto es importante para lograr empatía entre los involucrados. Y es generalmente olvidada, dejando al compañero sin discapacidad indeciso respecto a cualquier interrelación con su hijo por temor a tener que manejar otra situación incómoda.

Si tiene preguntas sobre comportamiento, salud y desarrollo, envíelas a: lisa.dsagc@fuse.net. La identidad de quienes hacen las preguntas es confidencial. Esta columna aparecerá en D.S.Press tres veces al año.
